

280

AGC9L 629/44

1983, diciembre, 4. Madrid

- CONFERENCIA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA CONTRA LA CRISIS, EL INFLADO Y LOS PELIGROS DE LA GUERRA.



CONFERENCIA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES.
UNIVERSIDAD DE SOMOSAGUAS. 1 Diciembre 1983 M. Camacho

CONTRA LA CRISIS, EL PARO Y LOS PELIGROS DE GUERRA: REINDUSTRIALIZA-
CION, COOPERACION, SOLIDARIDAD Y CAMBIOS PROGRESIVOS.

Quiero afirmar, para comenzar, que el paro, la crisis, los peligros de apocalipsis crecen; que el salir de esos peligros es una necesidad humana, una necesidad de clase y una necesidad nacional, y que para ello son necesarios cambios profundos.

El Plan cuatrienal del Gobierno, gestión leal, instalación en la crisis, de un sistema dominado por el gran capital nacional e internacional.

Para un análisis, debemos situarnos en el contexto internacional y señalar que nuestro mundo vive una crisis de ciclo más largo que todos los conocidos -incluido el de Kondrantief de 20 años-; que a ella va unida otra producida por una revolución científico-técnica que, en el tipo de relaciones sociales dominado por el gran capital, destruye más puestos de trabajo que crea, y estrechamente unida a las anteriores, la crisis del sistema financiero mundial que penetra en el corazón del mismo y le pone al borde del crack.

Estamos pues en presencia de una crisis estructural, de origen y carácter múltiple, para la que no sirven las viejas teorías Keynesianas, ni las "más nuevas" liberal-ultrarreaccionarias, de Friedman.

Veamos lo que opinan sobre el alcance y la profundidad de la crisis, distintas personalidades situadas en posiciones diversas:

"Las economías de mercado han llegado a un callejón sin salida y no existe ya ninguna fórmula conocida para detener la inflación sin generar más paro, ni hay posibilidades de reducir el paro sin generar más inflación". (Galbraith "5 Días" 20.4.79).

"Los años setenta han terminado con la evidencia de que las estructuras de producción, los modos de vida, los conceptos de crecimiento, tendrán que ser todos ellos transformados y reconstruidos en los años 80. El sistema internacional se ha derrumbado". (Informe FMI 1980).

En la revista "Mercado" de Diciembre de 1980, Antonio Garrigues Walker manifestaba que en la derecha económica y política "temen que el mundo occidental y su sistema económico vigente ya han perdido la capacidad para ofrecer posibilidades de trabajo a la totalidad de su población activa".

De continuar con los actuales procesos y estructuras, "cuando el desarrollo tecnológico sea tal que sólo un pequeño porcentaje de población se encuentre ocupada, la distribución primaria de la renta será tan desigual que sólo sistemas redistributivos incompatibles con la propia estructura de la propiedad privada permitirán vivir a la sociedad. Y el argumento es, en forma evidente, ampliable a la distribución internacional", "... creo esencial señalar que la superación de la crisis económica que hoy conocemos exige necesariamente nuevos mecanismos de redistribución en el interior de las economías nacionales y un reparto distinto del poder económico -es decir, renta y riqueza- mundial. Dicho en otros términos, o se consiguen acuerdos sociales nacionales e internacionales que refuercen el tejido social de los países y las relaciones pacíficas mundiales, o la crisis sólo se superará en un marco político y social de confrontación abierta y violencia". (Julio Segura, Catedrático de Teoría Económica. "Pensamiento Iberoamericano" nº 3 Enero/Junio 1983).

Si a mediados de 1982, en la reunión de Toronto (Canadá), el FMI y el Banco Mundial constatan el semicrack del sistema financiero, con la existencia de una deuda exterior de 600.000 millones de dólares, y más de 500 millones de parados; apenas un año después, en Washington, las mismas entidades financieras mundiales indican que la citada deuda exterior es ya superior a 700.000 millones de dólares y el paro a su vez sigue aumentando.

Una carrera de armamentos sin precedente, que consumirá en 1983 800.000 millones de dólares, estimulada por la política agresiva del complejo militar-industrial de los USA y de su ultrarreaccionario presidente Reagan, en el cuadro de un mundo dividido en bloques militares enfrentados, no sólo arruinan al mundo sino que le colocan al borde del Apocalipsis.

De paso, como se demostró en Williansburg, los USA semi-colonizan y someten a sus principales aliados occidentales a través del dólar, sus altas cotizaciones, sus mecanismos financieros.

En estas circunstancias, en un universo cerrado, la batalla por obtener alguna ventaja para unos, es una batalla contra los otros. Todos contra todos. Y así hemos pasado de la guerra comercial alrededor de mercados estrechos, a un sistema mundial de producción y comunicación, a un rearme acelerado y al peligro de un holocausto universal.

Sólo un nuevo orden económico internacional más justo y progresivo, y una política de paz y de cooperación, pueden permitirnos salir de la crisis mundial.

Cualquier Plan económico se verá influenciado por este contexto internacional. Pero sólo una parte de nuestro futuro depende de él y nuestro país, como todos, tiene cierta autonomía que hay que aprovechar.

Es verdad que en España tenemos a finales de 1983 cerca de 2.500.000 parados, un 18% de la P.A., de los que sólo el 25% tienen seguros o subsidios de paro; que la inflación se situará en un 12% en Diciembre; que el déficit del Presupuesto alcanzará cerca de 1,3 billones de pesetas; que la deuda exterior se aproximará a los 30.000 millones de dólares.

Es cierto a su vez que la crisis de RUMASA y E.R.T. por un lado y la de los Bancos Urquijo y Catalana, reflejan que también aquí la

crisis alcanza al sistema financiero, y nos colocan también al borde del crack.

El drama del Paro. En la "sociedad del bienestar y la abundancia", el sentimiento de haber perdido la identidad social, de la inutilidad, se convierte en un trauma a nivel nacional en los países en que el paro ha superado límites inimaginables pocos años atrás. Un trauma psico-social en un mundo en el que los valores y la idea del trabajo ya no tienen acepción humana. Para centenas de millones de personas, el ser parado es no sólo un estado depresivo sino un verdadero estigma. Poco a poco, el parado llega a ser un extraño en su propio país, un paria castigado exclusivamente por la culpa del sistema. Los parados de hoy no son únicamente los producidos por las crisis cíclicas; son también la consecuencia de una crisis estructural global y de una revolución científico-técnica que exige cooperación, solidaridad y cambios progresivos profundos.

Crisis global y profundas mutaciones, rasgos fundamentales. Ante ello, las viejas alternativas no sirven.

Vivimos una situación de emergencia económico-social. Para hacerla frente, las viejas recetas más o menos clásicas no sirven. Sólo un Plan de Solidaridad Nacional y cambios importantes en las estructuras económicas y sociales; sólo un plan de cooperación y progreso, pueden hacer el cambio necesario.

Ese Plan debe comprender: Reconversión-Reindustrialización simultáneas, Reforma Agraria Integral, utilización racional máxima de todos los recursos locales, y, para financiarlo, creación de un Fondo Nacional de Solidaridad -en el que pague más el que más tiene-, control democrático del sistema financiero, en especial los 19 billones de depósitos en Bancos y Cajas de Ahorro, orientando ambos recursos hacia el cumplimiento del Plan.

Paralelamente al aumento de productividad, a la formación polivalente hasta los 18 años, llegar hacia 1986 a la jornada semanal de

35 horas, jubilación a los 60 años, una semana más de vacaciones.

Si no trabajáramos menos horas nunca más trabajaríamos todos.

Como demuestra la historia, la ciencia y la técnica permiten reducir jornada y como mínimo mantener el nivel de vida.

Un plan así permitiría hacer los esfuerzos y sacrificios necesarios, aumentando la participación y los derechos de los trabajadores y sus Sindicatos al mismo tiempo.

Acuerdos sobre el Plan en CC.OO. En el informe que en nombre de la dirección saliente tuve el honor de presentar ante el Ier Congreso de la Confederación Sindical de CC.OO. en 1978, en los apartados 5.1 y 5.2 -pág.31- se titulaba "Importancia humana, social y política de una alternativa al Paro"; "Por un Plan de Solidaridad Nacional contra el Paro y por el Pleno Empleo", y en este apartado se decía: "Actualmente, el problema de los problemas lo constituye, pues, el paro en nuestro país. Asegurar el trabajo es el objetivo número uno y mientras extender el seguro de desempleo a todos cuantos carecen de él".

En Febrero de 1981 presentamos nuestro "Proyecto de Plan de Solidaridad Nacional contra el Paro y la Crisis". En él se dice: "El Plan de Solidaridad Nacional parte de que el problema del paro tiene tal envergadura que ninguna clase, ningún sector de la sociedad aislado o separado, puede generar los recursos necesarios para hacer frente al paro y a la crisis".

Hablando del Fondo Nacional de Solidaridad se señalaba que: "Su objetivo será, en lo económico, establecer -a partir de lo anterior-, una mayor racionalidad, una mayor democratización y participación de los trabajadores, con el fin de asegurar el pleno empleo en un proceso corto y, mientras, la plena protección a los parados reales, así como facilitar créditos baratos a cooperativas populares y pequeñas y medianas empresas que creen puestos de trabajo".

Recogiendo en este Proyecto parte del capítulo XI del Programa de CC.OO. se señala: "Los objetivos económicos y sociales de la Confederación Sindical de CC.OO. se centran en lograr una transformación estructural orientada a conseguir un nuevo modelo de desarrollo económicamente más racional y socialmente más justo, que permita impulsar la democracia económica y social en todos los ámbitos".

Conscientes de la crisis, seguros a la vez de que existe una salida, presentamos una alternativa.

EL PLAN CUATRIENAL DEL GOBIERNO. LA ALTERNATIVA DEL EQUIPO ECONOMICO BOYER/SOLCHAGA - MOYA/BOADA.

Desmitificar gestos y contenido palabras. "Apego al trabajo fijo, residuo verticalista". "Trabajar tres meses, mejor que estar parado todo el año". "Moderación y congelación salarial". Endurecimiento de CC.OO. no, ablandamiento del Gobierno a favor de los grandes poderes, contra los trabajadores.

Son varios los documentos que nos ha entregado el Ejecutivo. Primero el "Libro Blanco"; después el "Programa económico a medio plazo", documentos I y II, que constan de 49 y 35 folios mecanografiados titulados "La crisis económica internacional de 1974 a 1982 y la evolución de la economía española"; "Escenarios macroeconómicos para la economía española".

A últimos de Octubre hemos recibido del Ministro de Industria 13 folios titulados "Líneas básicas de la Ley de Reindustrialización" y el 4 de Noviembre el Ministro de Trabajo nos entregó 38 folios titulados "Reforma del Mercado de Trabajo. Fomento del empleo y protección del desempleo".

Por supuesto, hemos recibido también el proyecto de Presupuestos para 1984, presentados al Parlamento. Un presupuesto con "más presión fiscal y menos salarios en proporción a la inflación" ("ABC" 24.9.83).

"Junto a estos rasgos que no parecen delatar una filosofía socialista de forma clara, la presión fiscal va a experimentar un nuevo aumento importante, aunque esta vez más centrada en las personas físicas y en el consumo antes que en las empresas". (24.9.83 "D16" Primo González).

Creación puestos de trabajo. "En esta materia el Sector Público va a ser parco en 1984, lo que equivale a dejar todo el peso de esta responsabilidad al sector privado de la economía". (Id. id.).

"Los impuestos crecerán tres veces más que la inflación". "La carga recaerá sobre todo en las rentas del trabajo y en el consumo. ("El País" 24.9.83).

El Libro Blanco señala que las líneas generales se orientan hacia un ajuste duro, basado en el despido de 65.000 trabajadores, por un lado, y 200.000 de empresas auxiliares por otro, y en la reducción de la capacidad adquisitiva de los salarios en 3,5 puntos como mínimo.

Conviene señalar que cuando hablan de reconversión, se refieren a ajustar la producción a la demanda, y nada tiene que ver con la reconversión de la capacidad instalada no utilizada para la fabricación de nuevos productos; no se relaciona en absoluto con la creación de nuevas industrias o reindustrialización.

Así pues, los objetivos de un plan a negociar que ya no será para 1983, tampoco para 1984 -ya decidido en los presupuestos sin consultar siquiera a los sindicatos-, enlaza únicamente con la reestructuración de sectores, sin que se hayan hecho explícitas medidas sobre reindustrialización o creación de empleo.

El Plan del Gobierno, a Medio Plazo, Presupuestos 1984, más los "Escenarios macroeconómicos para 1985-86", diseñan una política de ajuste-austeridad. Tiene duros costes-sacrificios para los trabajadores en términos salario-empleo, se instala en la crisis y no ofre-

ce un proyecto de transformación económica y social a medio plazo. Proyecto imprescindible para salir de la crisis y del paro.

Como todo cuadro macro-económico, tiene un componente de reflexión, especulativa. El Gobierno, por otra parte, no negocia el cuadro macro-económico ni los Presupuestos, sino algunas medidas e instrumentos; observémosles:

Las hipótesis en que se basa. Una fuerte reactivación internacional, con un crecimiento medio del PIB de tres puntos y un aumento de la productividad de menos de un punto. Cosa contradictoria, con un fuerte aumento de las exportaciones con que cuenta. Descenso de los salarios y pensiones reales, descenso de la demanda interior, y de la inflación, aumento fuerte de las exportaciones.

Los instrumentos políticos. Prioridad del ajuste duro sobre reindustrialización y empleo. El propio Ministro Sr. Boyer señaló al presentar los Presupuestos, que este año aumentaría en 160.000 el número de parados.

Los supuestos de creación de empleo se preven en base a la precarización y degradación del empleo, con la generalización de los contratos temporales, la movilidad geográfica y en la empresa, es decir, total, y la reducción real de los salarios. Desde hoy podemos decir que si no se cambia de política económica, el paro seguirá aumentando.

La filosofía de los Presupuestos del primer año del Plan, según el Ministro:

"Lo que se ha hecho con estos Presupuestos es lo que se podía hacer con unos ingresos que razonablemente pueden conseguirse". "El Presupuesto está pensado para fomentar la inversión privada". "La inversión pública ligada a un déficit público en descenso" (Boyer).

Se renuncia a las transformaciones, entre ellas al control y

democratización del sistema financiero; en consecuencia, se instala en los recursos y en la crisis. En el mejor de los casos a esperar el remolque de la locomotora USA, que puede no arrastrar vagones, o incluso marchar al ralentí después de las elecciones Reagan.

Se incumple el programa del PSOE y no se utiliza el sector público, como elemento motriz para el despegue e incluso para generar una inversión privada inducida.

Por el contrario, la gran patronal sirviéndose de los hombres del Círculo de Empresarios, a quien el Gobierno ha entregado al sector público: el INI (Moya), el INH (Boada), etc., está utilizando este sector estatal como ariete para romper la resistencia de los trabajadores, para imponer reducciones de empleo y de salarios, para hacer reestructuraciones salvajes como las de AHM de Sagunto, o las que se apuntan en la construcción naval y otros sectores. De esta forma la gran patronal mata dos pájaros de un tiro; uno, el de hacer una reestructuración salvaje evitando costos sociales y económicos para el sector privado, cargándoselos al PSOE y al país, y otro el de reducir el Sector Público lo más que pueda para evitar competidores. "El INI por la desinversión" titulaba "5 Días" del 25.10.83, analizando esta reducción.

Por la vía del espejismo, trataría de enfrentar a los Partidos de izquierda y a los sindicatos democráticos y de clase; no contra el beneficiario de la operación, el gran capital, sino entre ellos.

¿A quién sirve el eje Boyer/Boada-Moya/Solchaga? En todo caso no al cambio que el PSOE prometió a sus electores.

El Gobierno PSOE. Voto para el cambio. Los artículos "Cambio posible-Cambio necesario", "Aliados posibles y Aliados necesarios", "Atención Sr. Presidente. Emergencia".

"Hacer posible el cambio necesario".

La política económico-social y la política internacional, a la derecha de UCD.

Un Gobierno de 202 Diputados y un solo Partido, con profundas contradicciones.

Entre un programa, aunque moderado, de cambio, y una política económica conservadora de ajuste duro.

Entre una dirección dominada por capas medias altas, y una importante base obrera.

Entre el PSOE-Gobierno y los dirigentes de UGT diputados PSOE y sus trabajadores.

Las declaraciones del Secretario de Banca, Justo; las de Zufiaur. Luchas conjuntas. La Unidad de acción con UGT sigue siendo válida.

Unas movilizaciones equilibradas. Sagunto, Baleares, Cataluña, Madrid, Valencia. La marcha del campo en Andalucía. Las últimas manifestaciones. No confundirse con Fraga o los involucionistas.

Las últimas reuniones con el Gobierno. Presión. Contradicciones en UGT. Justo-Zufiaur. Acciones conjuntas. Negociación difícil. El Gobierno mantiene su plan macroeconómico.

Las negociaciones en curso, imponer su posición o terminarlas precipitadamente. *Los acuerdos del Consejo de Ministros de ayer.*

Error histórico. Electoralismo y locomotora. Las elecciones sindicales cada 4 años.

Queremos otra política económica y una política de neutralidad y Paz. Podemos avanzar más, si la movilización y la unidad son mayores.

Las declaraciones de Felipe. Quienes son "los irresponsables", "los estúpidos" y "los locos".

CC.00. se fortalecen. Después del Sindicato Galego, Guardo, Alcalá de Henares, Canarias. Los prácticos del puerto de Barcelona. Ferroviarios Asturias.

Las elecciones sindicales Residencia C.Haya, General M., Bazán, Cartagena y El Ferrol, Fasa-Renault de Palencia, Residencia S. de Móstoles.

Que nadie se equivoque. Apoyamos y apoyaremos al Gobierno en toda medida para democratizar el aparato de Estado, contra el involucionismo y el terrorismo. Apoyamos y apoyaremos al Gobierno en toda medida que modernice la sociedad, consolide la libertad, transformándola en una democracia avanzada, como indica la Constitución.

Pero advertimos. Que no se equivoque tampoco el Gobierno:

Imponer sus posiciones, precipitando el final de un comienzo de diálogo, más que negociación, en aras de un electoralismo de vía estrecha con una locomotora USA, como aquélla de "Bienvenido Mister Marshall", sería un error histórico de consecuencias incalculables.

Sus elecciones sindicales cada cuatro años llevarían el tema a las fábricas y al Tribunal Constitucional.

Nosotros, sindicato de clase, democrático e independiente, defenderemos firmemente los intereses de los trabajadores, y a la par evitaremos caer en la trampa. Trataremos de hacer posible el cambio necesario, movilizándolo a los trabajadores y a la sociedad para ello, apoyando todo paso hacia adelante también.

Madrid, 1 de Diciembre de 1983

